Recursos Escuela Sabática
Comentario de la Lección

IV Trimestre de 2008
"La expiación y la cruz de Cristo"

Lección 6
(1º al 8 de Noviembre de 2008)

La expiación en símbolos - I

Pr. Alfredo Padilla Chavez

"Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación" (1 Pedro 1:18, 19).

INTRODUCCION

En el instante en que el pecado entró en el mundo el sistema de sacrificios fue establecido a fin de ilustrar cómo Dios resolvería el problema del pecado. En el centro del servicio estaba la sangre del animal sacrificial. La vida del animal era quitada para que la vida del pecador arrepentido pudiera salvarse. El animal era un símbolo de Jesús, quien dio su vida en lugar nuestro.

Dios realizó el primer sacrificio

"Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió" (Génesis 3:21).

"Túnicas de pieles…"
Antes de expulsar a Adán y a Eva del huerto, Dios les proporcionó vestimentas más durables, adecuadas para el trabajo físico que en adelante sería su ocupación, y como protección contra los cambios de temperatura del ambiente que seguirían a la caída (PP 46). También las pieles eran un recordativo constante de su pérdida inocencia, de la muerte como la paga del pecado y del prometido Cordero de Dios quien, por su propia muerte vicaria, quitaría los pecados del mundo. El que había sido comisionado como protector de los animales creados, desgraciadamente ahora se encontró quitando la vida de uno de ellos. Estos debían morir para que él viviese.

El servicio de sacrificios, aunque no se menciona específicamente aquí, fue instituido en ese tiempo (*Patriarcas y profetas*, p. 54; cf. *El Deseado de todas las gentes*, p. 20).

I. DIOS INSTALA EL SISTEMA DE SACRIFICIOS PARA LA EXPIACIÓN

"Dios había hecho saber a Adán que sin derramamiento de sangre no podía haber remisión de pecado" (***Signs of the Times*, 6 de Febrero 1879**)

En el instante en que el pecado entró en el mundo, Dios estableció un sistema de sacrificios que tenía estas funciones simbólicas y educativas.

“Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona” (Levítico 17:11)

a. **Funciones simbólicas y educativas**

1. **Sustitutoria:** El animal sustituía a la persona, el acto sacrificial era un acto de salvación, una manifestación de la gracia de Dios que dispuesto a aceptar la muerte de otra criatura a fin de conservar la vida del hombre y continuar el compañerismo con ellos.

2. **Simbólica:** La vida de un animal no podía realmente expiar la vida de un pecador; en consecuencia, la muerte de las víctimas solo tenía una función simbólica. Señalaba más allá de sí mismas, a la muerte de la Simiente de la mujer: Jesús (Mar. 10:45)

3. **Educativa:** La muerte del animal ilustraba (educaba) sobre la seriedad del pecado y lo costoso que es el perdón. El precio que Dios pagó por nuestra redención fue “la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1 Pedro 1:19)

4. **Perdón de pecados:** La ofrenda por el pecado expiaba tanto los pecados no intencionales como los intencionales (Levítico 5:1-5) y la impureza ritual (Levítico 12:6, 7). La impureza moral y la ritual eran quitadas simbólicamente de los pecadores arrepentidos mediante la sangre del sacrificio

b. **Requisitos**

“El Redentor del mundo fue hijo de padres pobres, y cuando en s infancia fue presentado en el templo, su madre pudo llevar tan sólo la ofrenda establecida para los pobres: una par de tórtolas o dos palominos” (Consejos sobre mayordomía cristiana, pp. 166, 167)

1. **Ofrenda sin mancha:** La víctima sacrificial debía ser sin mancha, sana y sin defectos físicos (Levítico 4:3). El pecador era defectuoso y moralmente manchado, pero la víctima para el sacrificio que representaba al Cordero de Dios no lo era.

2. **Condición financiera:** El tipo de animal que se llevaba como ofrenda por el pecado dependía de la condición financiera de la persona (Levítico 5:7-12), lo que muestra que Dios era sensible a la situación económica de la gente.

c. **Otros sacrificios**

“El Señor había ordenado que la grosura de esas ofrendas fuera quemada sobre el altar como símbolo del gran sacrificio. Una porción específica del pecho y la pierna derecha, además de otras partes menores, se le daban al sacerdote, mientras que el resto debía ser usado como alimento por los que traían la ofrenda” (***Signs of the Times*, 1 de diciembre, 1881**).

1. **Los holocaustos**

   "…acomodarán las piezas, la cabeza y la grosura de los intestinos, sobre la leña que está sobre el fuego que habrá encima del altar; y lavará con agua los intestinos y las piernas, y el sacerdote hará arder todo sobre el altar…" (Levítico 1:8,9)

   El sacrificio era completamente quemado sobre el altar, representaba una consagración total a Dios. Era ofrecido como una ofrenda volitiva o voluntaria (Levítico 22:17-22); era una expresión de devoción personal, gratitud y gozo.

2. **Ofrenda pacífica y acción de gracias**

   "Si se ofreciera en acción de gracias, ofrecerá por sacrificio de acción de gracias tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con aceite, y flor de harina frita en tortas amasadas con aceite… Y de toda la ofrenda presentará una parte por ofrenda elevada a Jehová, y será del sacerdote que rociare la sangre de los sacrificios de paz" (Levítico 7:12, 14)

   Era una ofrenda de gratitud, una ofrenda por votos hechos o una ofrenda voluntaria (Levítico 7:12, 15, 16). Esto sugiere que el acto del sacrificio era una ocasión alegre (1 Samuel 11:14, 15; 1 Reyes 8:62, 63). El hecho de que Dios diera la carne del sacrificio para que la comiera el adorador con sus familiares y sus amigos en su presencia (Deuteronomio 12:17, 18) indica que el sacrificio fortalecía la relación del Pacto por medio de la comunión con Dios y con otros israelitas (Deuteronomio 27:7; 1 Reyes 8:63).

3. **Ofrenda de harina**

   "Cuando alguna persona ofreciera oblación a Jehová, su ofrenda será flor de harina, sobre la cual echará aceite, y pondrá sobre ella incienso" (Levítico 2:1)

   Era un reconocimiento de la provisión generosa de Dios a su pueblo. Todo pertenecía a Dios, pero él pedía que una pequeña porción fuera traída por la gente como una expresión de gratitud (Deuteronomio 26:9, 10). Era acompañada por la "sal del pacto" (Levítico 2:13). La sal se usaba en el antiguo Cercano Oriente como un conservador y, por lo tanto, era un símbolo apropiado de la naturaleza obligatoria del Pacto (2 Crónicas 13:5). La ofrenda era una expresión de la disposición de la persona a conservar la relación de pacto con Dios.

d. Fuentes de impureza física

Las instrucciones con respecto a la impureza tenían el propósito de motivar a los israelitas a evitar cualquier cosa que pudiese contaminarlos. Las leyes con respecto a la purificación los instruían con respecto a cómo podían restaurarse a un estado de pureza ante Dios.

1. **Alumbramiento (Levítico 12)**
   En este caso, la contaminación es el resultado de la descarga de sangre que acompaña al parto (Levítico 12:4, 5, 7)

2. **Hemorragia (Levítico 15:19)**
   También se consideraba impuro (Levítico 15:19). En esos casos, la persona era la portadora de un agente contaminante; por lo tanto, ella tenía prohibido entrar en contacto con otras personas o con cualquier cosa santa. Obviamente, el énfasis en lavarse y en la cuarentena sugiere una preocupación higiénica. Pero, también había un interés teológico. La persona impura no podía entrar en contacto con otras personas y era excluida del Santuario. "Impureza" llega a ser una metáfora para expresar la separación de una persona de Dios y de otros.

3. **Enfermedades (Levítico 13, 14)**
   El leproso era totalmente impuro y considerado como muerto (Números 13:9-12).

4. **Emisión de semen (Levítico 15)**
   "Cualquier hombre, cuando tenga flujo de semen, será impuro." (Levítico 15:2)

II. <u>DIOS INSTALA EL PROCESO DE ELIMINACION DEL PECADO E IMPUREZA</u>

La parte más importante del servicio diario era la que se realizaba en favor de los individuos. El pecador arrepentido traía su ofrenda a la puerta del tabernáculo, y colocando la mano sobre la cabeza de la víctima, confesaba sus pecados; así, en un sentido figurado, los trasladaba de su propia persona a la víctima inocente. Con su propia mano mataba entonces el animal, y el sacerdote llevaba la sangre al lugar santo y la rociaba ante el velo, detrás del cual estaba el arca que contenía la ley que el pecador había violado. Con esta ceremonia y en un sentido simbólico, el pecado era trasladado al santuario por medios de la sangre. En algunos casos no se llevaba la sangre al lugar santo sino que el sacerdote debía comer la carne, tal como Moisés ordenó a los hijos de Aarón, diciéndoles: "Diola él a vosotros para llevar la iniquidad de la congregación" (Levítico 10:17). Las dos ceremonias simbolizaban igualmente el traslado del pecado del hombre arrepentido al santuario (*Patriarcas y profetas*, pp. 367, 368).

a. <u>Pasos a llevar a cabo</u>

"Traerá el becerro a la puerta del tabernáculo de reunión delante de Jehová, y <u>pondrá su mano</u> sobre la cabeza del becerro, y <u>lo degollará</u> delante de Jehová" (Levítico 4:4)

1. **Imposición de manos y confesión de pecado**

   "Pondrá su mano"
   Esta era la misma ceremonia como en todos los otros sacrificios, salvo el de las aves. La imposición de manos no sólo indicaba la dedicación del animal a Dios sino que, al apoyarse en su cabeza, quien ofrecía el sacrificio se identificaba con el animal, y éste se transformaba en su sustituto.

   La imposición de la mano iba acompañada de la confesión del pecado que había ocasionado la presentación del sacrificio (Levítico 5: 5). Este principio

se aplicaba a todos los sacrificios por el pecado. La acción de imponer la mano era pues significativa porque el pecador, al confesar su pecado y apoyarse sobre la víctima, declaraba su fe en Dios, quien proporcionaría un sustituto para que llevara la culpa de su pecado. El castigo no era traer un sacrificio. El castigo era la muerte, y era el animal el que la sufría.

2. Muerte del animal

"…y lo degollará delante de Jehová" (Levítico 4:4)
La víctima sacrificial era usualmente matada por la persona que la traía. Este acto de sacrificio es especialmente significativo cuando se pone en contexto con el estado de culpa y separación en la que se encontraban los pecadores arrepentidos.

3. Aspersión de la sangre

"Y el sacerdote ungido tomará de la sangre del becerro, y la traerá al tabernáculo de reunión; y mojará el sacerdote su dedo en la sangre, y rociará de aquella sangre siete veces delante de Jehová, hacia el velo del santuario. Y el sacerdote pondrá de esa sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático, que está en el tabernáculo de reunión delante de Jehová; y echará el resto de la sangre del becerro al pie del altar del holocausto, que está a la puerta del tabernáculo de reunión" (Levítico 4:5-7)

"Rociará de aquella sangre"
Puesto que no había ningún sacerdote de más jerarquía que el sumo sacerdote, que pudiese oficiar por él, él mismo debía ministrar la sangre. La sangre era rociada en el altar del holocausto en el atrio o puesta sobre sus cuernos. Cuando el sacerdote ungido pecaba, la sangre era llevada dentro del tabernáculo. Sin duda esto se debía a que su pecado era considerado como más grave que el de cualquier otra persona, o de mayor importancia ante Dios. El sacerdote mojaba su dedo en la sangre y la rociaba siete veces delante del velo, "delante de Jehová". También ponía parte de la sangre sobre los cuernos del altar del incienso, y asimismo "delante de Jehová".

El sacerdote no rociaba la sangre sobre el velo, sino delante de él. No usaba más que un dedo para rociar esa sangre. Esta aspersión se hacía sólo cuando el sacerdote ungido o la congregación entera pecaban.

La aspersión de la sangre tenía relación con la ley que estaba directamente detrás del velo. Sin embargo, la sangre no llegaba hasta la ley; el velo se interponía. En el servicio diario no había llegado el momento cuando el pecador debía enfrentarse con la ley. Eso quedaba para el día de la expiación, que figuradamente era el día de juicio de Israel.

"Sobre los cuernos del altar"
Además de asperjar la sangre delante del velo, el sacerdote ponía parte de la sangre sobre los cuernos del altar del incienso. Al hacerlo, tocaba cada cuerno y dejaba la huella de la sangre con su dedo, registrando así el hecho de que se había cometido un pecado y que se había ofrecido el sacrificio. La sangre que colocaba sobre los cuernos era de un animal que llevaba la culpa del pecado y por lo tanto era sangre cargada de pecado. Esto exigía que se

hiciese "sobre sus cuernos... expiación una vez al año" (Éxodo 30:10). La parte de la sangre que no se usaba era vertida en la base del altar del holocausto.

CONCLUSION

Dios instituyó el sistema de sacrificios después de la entrada del pecado, para recordar a la gente acerca del gran costo del perdón y el sacrificio futuro de su Hijo. Diferentes sacrificios se ofrecían para expiar pecados específicos, para purificar la impureza, y para expresar los sentimientos más profundos de humildad y adoración de los pecadores arrepentidos.

Alfredo Padilla Chávez
Pastor IASD Puente Piedra "A"
Hrrp://www.escuelasabatica.tk
Escríbenos (sugerencias, pedidos) a:
apadilla88@hotmail.com
www.apcnorte.org.pe
Lima – Perú